

# Discurso de inauguración

EDUARDO ALDANA VALDES

Director General de Colciencias

Circunstancias de muy diverso orden me conceden el privilegio y la inmensa satisfacción de participar, así sea marginalmente, en este evento que no contribuí a organizar ni planear por estar totalmente por fuera de mi campo de actividades profesionales, hasta hace menos de dos meses, pero que, por esas coincidencias que suele depararnos la vida, está íntimamente relacionado con un modesto experimento docente que vengo realizando desde hace un par de años con estudiantes de ingeniería industrial en una de las universidades de esta ciudad. En efecto, preocupado por la tradicional desvertebración del currículum de esta disciplina, que ha emergido como lugar de encuentro entre la tecnología y las ciencias sociales, he intentado revisar y hacer explícito su método de aproximación al entendimiento y a la planeación de los complejos sistemas socio-técnicos que se constituyen en el objeto de su ejercicio profesional. No necesito explicar a un grupo tan conocedor de estos temas que este esfuerzo lejos de proporcionar respuestas ha creado en su iniciador y en sus pacientes alumnos muchísimas preguntas y un cierto ambiente de perplejidad. Pero he creído conveniente mencionarlo porque considero de vital importancia hacer entender a la comunidad académica que un esfuerzo como el que viene realizando el grupo de investigación sobre la historia social de las ciencias en Colombia, y que refrenda este seminario, tiene una trascendencia singular en aspectos críticos de nuestra vida como miembros de una sociedad que aspira

a entender y manejar mejor los conocimientos y los instrumentos científicos y tecnológicos de su época.

Por otra parte, en mi calidad de Director del Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas", COLCIENCIAS, debo presentar a ustedes una serie de interrogantes de naturaleza tan fundamental que determinan la misma esencia de la política científica y tecnológica del país. ¿Cuáles son los factores que favorecen y condicionan el desarrollo y el fortalecimiento de la investigación científica en nuestro medio? ¿Qué interrelaciones se presentan entre el reconocimiento social de la importancia de la ciencia, los elementos culturales, ideológicos e intelectuales y los limitantes económicos y financieros que enfrenta la institucionalización de esta actividad en nuestro país? Dada la existencia de esas interrelaciones, ¿cuál es el mejor camino para romper los círculos viciosos que se establecen?

Sería desconsiderado y poco científico de mi parte esperar respuestas definitivas a estas preguntas. Pero creo que todos ustedes estarán de acuerdo con la importancia de compartir nuestros puntos de vista, aun de carácter provisional, como probablemente lo serán siempre, sobre estos puntos de tanta importancia. También, en la contribución de la síntesis histórica al entendimiento del presente y del futuro, así la entendamos como solamente una explicación consistente de los hechos, dentro de una visión particular del mundo, como alguien lo ha definido.

En nombre de COLCIENCIAS quiero expresar mi más sincero agradecimiento a los copatrocinadores de este evento, al Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico de la Organización de Estados Americanos y al Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo del Canadá. A nuestros invitados de fuera y dentro del país, nuestro más hondo reconocimiento por compartir con nosotros sus experiencias, conocimientos y sabiduría y mis mejores votos porque este intercambio afiance los lazos de amistad y solidaridad entre nuestras naciones.

Dada la índole metodológica de este seminario, no puedo resistir la tentación de recordar a ustedes la conocida pres-

cripción de ese gran iberoamericano que fue Don Andrés Bello: "Sea que principiemos por la síntesis que generaliza o por el análisis que descompone, la combinación de estas dos clases de raciocinio analógico es indispensable para obtener resultados seguros en el estudio de la naturaleza intelectual, moral y material". Hasta aquí Don Andrés Bello, y yo agrego: Dentro del marco que le proporcione una visión del mundo que combine armoniosamente la libertad, la justicia y el respeto por la dignidad humana.